

deaban. Ya aparecian los despojos del universo arruinado; ya los elevados chapiteles, las agujas y rotundas de un emporio floreciente; ya el aspecto formidable de un inmenso campamento, y ya el de una vasta campiña con sus alquerías y cabañas. Los brillantes colores del Iris reflexados por la nieve, daban un aspecto celestial á toda la escena; quando otra parte del quadro que obscurecia alguna nube solo manifestaba, en sus pirámides carcomidas, el simulacro de la desolacion y las ruinas. Jamas olvidaremos los fenómenos de este dia, en que la naturaleza se presentó á nuestros ojos baxo uno de sus aspectos mas admirables. La imaginacion se pierde al considerar una zona tendida de E. á O. por mas de 35 ó 40 leguas en los 52° de latitud S., toda cubierta de bancas de nieve en número muy crecido, con prodigiosas moles sobre cuya antigüedad y origen es difícilísimo hablar con exáctitud; pero que seguramente se han formado en otro temperamento. Quizá un terremoto, un huracan ú otra causa no comun desprendió esta masa enorme de nieves de la barrera que linda con el polo mismo; pues su grande extension, que excede á la de la Georgia, la tierra de Sandwich y la Tule austral, no da lugar á que se crea su formacion en alguno de estos parages, como el Capitan Cook explica con mucho juicio la de las bancas menores ordinarias. La latitud á medio dia del 29 fue 52° 14', y la longitud 43° 00': el viento seguia por el S. O. galeno; y navegamos sorteando bancas. A las 5 estaba el horizonte cerrado enteramente de ellas. Rompimos no obstante por el N. N. O. rascando algunas, y al ponerse el sol se descubrió una clara de 4 ó 5 leguas al O. N. O.; pero á las 9 volvimos á dar en otra espesura de ellas que nos obligó á navegar con suma vigilancia. Al amanecer no se veia mas espacio claro que por rumbos del quarto quadrante; pero habiendo llamado el viento al N. O. fresco le apro-